



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión



Guía para participantes

THE ROMAN CATHOLIC
ARCHDIOCESE OF
ATLANTA

Guía para participantes

*Para todos los participantes de sesiones de escucha centradas en la oración en grupos pequeños en la Arquidiócesis de Atlanta**

Sínodo sobre la sinodalidad

Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión

«Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy presente en medio de ellos». (Mt. 18:20)

...Recordamos que la finalidad del Sínodo, y por lo tanto de esta consulta, no es producir documentos, sino «hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos».

Documento preparatorio, no. 32 (cita del Papa Francisco, Discurso de Apertura del Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes [3 de octubre de 2018])

* Adaptado de los Recursos para el Sínodo Parroquial desarrollados por la Arquidiócesis de Washington.

Tabla de contenido

| | |
|---|-------|
| Introducción: Caminando juntos | 4 |
| Historia de los sínodos en la Iglesia Católica..... | 5 |
| ¿Qué es la sinodalidad?..... | 6 |
| Cronograma del Sínodo | 8 |
| Esquema para las sesiones de escucha centradas en la oración | 9 |
| Opción de medio día un sábado | 9 |
| Opción de tres noches una vez por semana | 10 |
| Reglas básicas para participantes y proceso para grupos pequeños .. | 11 |
| Preguntas para las sesiones de escucha – Los grupos pequeños | 133 |
| <i>Pregunta fundamental</i> | 13 |
| <i>Preguntas complementarias</i> | 13-14 |
| <i>Pregunta final: escuchando al Espíritu Santo</i> | 15 |
| Oración por el Sínodo: <i>Adsumus Sancte Spiritus</i> | 16 |

Introducción: Caminando juntos

Toda la Iglesia Católica está llamada a participar en el próximo Sínodo de los Obispos titulado: *"Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión"*.

Sínodo es una palabra griega (*synodos*) que significa una reunión o asamblea en el uso habitual. Las dos palabras griegas que componen el sínodo son *syn* que significa "juntos" y *hodos* que significa "camino o viaje". En esencia, sínodo, y el término más reciente sinodalidad, se refieren a *estar juntos en el camino o a viajar juntos*.

El Papa Francisco ha llamado a todo el pueblo de Dios a caminar juntos. Este Sínodo no es un encuentro más con presentaciones orales e informes escritos. Este Sínodo es un **proceso de caminar juntos**. Como Iglesia, nos escucharemos unos a otros, dialogaremos, oraremos, discerniremos y tomaremos decisiones juntos ¡para proclamar el Evangelio de Jesucristo al mundo!

En su homilía durante la Misa de Apertura del Sínodo, el Papa nos animó a comenzar el proceso sinodal preguntándonos a “todos —el Papa, los obispos, los sacerdotes, las religiosas y los religiosos, las hermanas y los hermanos laicos — si nosotros, la comunidad cristiana, encarnamos este estilo de Dios, que camina en la historia y comparte las vicisitudes de la humanidad”. Nuestro Santo Padre nos pide que “caminemos juntos en la misma dirección, viviendo los 'tres verbos' que caracterizan un sínodo: encontrar, escuchar y discernir”.

Este proceso se fundamenta en la oración, porque el sínodo es “un camino de discernimiento espiritual que se realiza en la adoración, en la oración, en contacto con la palabra de Dios”. El discernimiento es lo que ilumina el camino y orienta el sínodo, “para que no sea una ‘convención’ eclesial, una conferencia de estudios o un congreso político, sino un acontecimiento de gracia, un proceso de sanación guiado por el Espíritu Santo. Jesús, como hizo con el hombre rico del Evangelio, nos llama en estos días a vaciarnos, a liberarnos de lo que es mundano, y también de nuestras cerrazones y de nuestros modelos pastorales repetitivos; a interrogarnos sobre lo que Dios nos quiere decir en este tiempo y en qué dirección quiere orientarnos” (Papa Francisco, 10 de octubre de 2021).

Historia de los sínodos en la Iglesia Católica

La Iglesia que camina junta en un sínodo es una práctica antigua en el cristianismo arraigada en las Escrituras. En los Hechos de los Apóstoles (capítulo 15), escuchamos que Pedro y Pablo fueron "bien recibidos por la Iglesia, por los Apóstoles y los presbíteros" (Hechos 15: 4) para escuchar, discutir y discernir juntos como reconciliar prácticas religiosas judías y gentiles. Fue después de haber escuchado, discutido y orado en silencio, para escuchar la voz del Espíritu Santo, que la Iglesia primitiva discernió cómo proclamar el Evangelio a todas las personas.

Varios Padres de la Iglesia escribieron sobre la sinodalidad en la Iglesia primitiva (c. 30 d. C. - c. 500 d. C.), incluyendo San Juan Crisóstomo, quien escribió que «Iglesia y Sínodo son sinónimos» (Comentario sobre el Salmo 149; ver Documento Preparatorio, no. 11). Las iglesias locales se reunieron con sus obispos para discutir asuntos relacionados con su situación local durante el primer milenio. Esta práctica local creció hasta convertirse en concilios provinciales (regionales) y universales (ecuménicos) que reunían a obispos, clérigos, religiosos y laicos.

La práctica de la sinodalidad continuó en el segundo milenio, incluso cuando la toma de decisiones se reservaba cada vez más a los obispos y a la Santa Sede. El Concilio Vaticano II, un concilio ecuménico, enfatizó la comunión de la Iglesia y recuperó la imagen de la Iglesia como el pueblo peregrino de Dios que camina unido hacia la santidad. "... Así, pues, el único Pueblo de Dios está presente en todas las razas de la tierra, pues de todas ellas reúne sus ciudadanos, y estos lo son de un reino no terrestre, sino celestial. Todos los fieles dispersos por el orbe se comunican con los demás en el Espíritu Santo ..." (*Lumen Gentium* no. 13).

El Papa San Pablo VI creó la estructura moderna del Sínodo de los Obispos en 1965 después de la clausura del Concilio Vaticano II. El Papa Pablo quería asegurar que la colaboración y el diálogo entre obispos, teólogos, religiosos y fieles laicos continuara después del Concilio Vaticano II. Desde 1967, la Iglesia ha celebrado un Sínodo de Obispos aproximadamente cada dos o tres años para examinar un problema que la afecta. En cada uno de estos sínodos desde 1967, los obispos han consultado con miembros del clero, religiosos y laicos. De hecho, en estos sínodos han estado presentes sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos, y se han dirigido a los obispos y al Papa. Mientras que el aspecto "nuevo" de este Sínodo actual, "*Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*", pide a cada obispo diocesano que escuche y consulte con su rebaño sobre el tema de la sinodalidad, el proceso sinodal de escuchar y consultar a todo el pueblo de Dios es una práctica antigua de la Iglesia.

¿Qué es la sinodalidad?

A lo largo de este proceso, escuchamos los términos: sínodo, sinodalidad y proceso sinodal. ¿Qué significan estas palabras? ¿Significan lo mismo?

Una definición breve y útil del Sínodo de los Obispos es una asamblea de obispos que

1. Fomenta la unión estrecha entre el Romano Pontífice y los Obispos
2. Ayuda al Papa con sus consejos para la integridad y mejora de la fe y costumbres y la conservación y el fortalecimiento de la disciplina eclesiástica
3. Estudia las cuestiones que se refieren a la acción de la Iglesia en el mundo (c.f. *Código de Derecho Canónico c. 342*).

La votación en el Sínodo de los Obispos está limitada a los obispos presentes en la asamblea del sínodo. Sin embargo, el clero, los religiosos y religiosas, los teólogos, los catequistas, los abogados canónicos y los expertos laicos participan en la reunión del sínodo con los obispos brindando sus consejos.

La sinodalidad y el proceso sinodal no son una asamblea o reunión de obispos, ni son el brazo administrativo de la Iglesia. Más bien, la sinodalidad es el camino y el proceso de la Iglesia como comunión. Es la comunión de todos los bautizados que se escuchan, dialogan y oran juntos para escuchar la voz del Espíritu Santo mientras todos buscamos la santidad y proclamamos el Evangelio. La sinodalidad implica que el clero, los religiosos y los laicos escuchen y hablen, oren y discernan juntos y pongan las esperanzas y preocupaciones del Pueblo de Dios en las manos y los corazones de los obispos, quienes, junto con el Papa, deciden en orden los asuntos de fe y moral con el fin de preservar la fe y fortalecer la Iglesia en todo el mundo.

En pocas palabras, referirse a la Iglesia como sinodal recuerda la verdad básica de que todo miembro bautizado es sujeto o agente de evangelización, corresponsable de la misión de la Iglesia.

“La sinodalidad, en esta perspectiva, es mucho más que la celebración de encuentros eclesiales y asambleas de obispos, o una cuestión de simple administración interna en la Iglesia; la sinodalidad «indica la específica forma de vivir y obrar (*modus vivendi et operandi*) de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora» (*Documento Preparatorio*, no. 10).

“En efecto, ese Pueblo, reunido por sus Pastores, se adhiere al sacro depósito de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia, persevera constantemente en la enseñanza de los Apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en la oración, «y así se realiza una maravillosa concordia de Pastores y Fieles en conservar, practicar y profesar la fe recibida»” (*Documento Preparatorio*, no. 13). La sinodalidad y el proceso sinodal no se tratan de involucrar a otros con el propósito de decidir asuntos a través de una votación parlamentaria. El propósito principal de la sinodalidad tampoco es introducir métodos democráticos en la Iglesia, donde la mayoría determina cómo actuará la Iglesia. La sinodalidad tampoco se trata de promulgar planes estratégicos o administrar ministerios pastorales parroquiales a través de objetivos. La sinodalidad trata de que todo el Pueblo de Dios camine junto para proclamar el Evangelio de Jesucristo y santificarse.

“Los Pastores, como «auténticos custodios, intérpretes y testimonios de la fe de toda la Iglesia», no teman, por lo tanto, disponerse a la escucha de la grey a ellos confiada: la consulta al Pueblo de Dios no implica que se asuman dentro de la Iglesia los dinamismos de la democracia radicados en el principio de la mayoría, porque en la base de la participación en cada proceso sinodal está la pasión compartida por la común misión de evangelización y no la representación de intereses en conflicto. En otras palabras, se trata de un proceso eclesial que no puede realizarse si no «en el seno de una comunidad jerárquicamente estructurada». Cada proceso sinodal, en el que los obispos son llamados a discernir lo que el Espíritu dice a la Iglesia no solos, sino escuchando al Pueblo de Dios, que «participa también de la función profética de Cristo» (LG, n. 12), es una forma evidente de ese «caminar juntos» que hace crecer a la Iglesia. (*Documento Preparatorio*, no. 14; ver también *Lumen Gentium*, no. 12; CIC, nos. 91-93).

Al embarcarnos en este proceso sinodal como la Iglesia local de la Arquidiócesis de Atlanta, recordemos las palabras de San Pablo a los Tesalonicenses: «No extingan la acción del Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno» (1 Ts. 5, 19-21).

Cronograma del Sínodo

El Sínodo global, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*, es un proceso que el Papa Francisco lanzó en octubre de 2021, y concluirá con una reunión del Sínodo de los Obispos en octubre de 2023 (la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los obispos). Un cronograma detallado del proceso del Sínodo global está disponible en <https://www.synod.va/en.html>. El cronograma a continuación muestra la participación de la Arquidiócesis de Atlanta en la fase de consulta diocesana del Sínodo. ¡Las oraciones y la implementación serán permanentes!

Calendario de la Arquidiócesis Católica Romana de Atlanta



Esquema para las sesiones de escucha centradas en la oración

Opción de medio día un sábado

(3 horas y 15 minutos **)

Hospitalidad, integración y aviso de llegada opcionales (30 min.)

- Bienvenida, introducción y oración inicial (10 min.)
- Descripción general del proceso del Sínodo y reglas básicas para los participantes (10 minutos)
- Oportunidad de oración y reflexión personal (25 min.)

- Intercambio y diálogo en grupos pequeños (2 horas y 15 min.)
 - Pregunta(s) Fundamental(es) [25-30 min.]
 - Preguntas Complementarias [90 min.]
 - Oración y Pregunta Final [15-20 min.]
 - Conclusión y Oración Final (5 min.)

*** Los horarios específicos serán determinados por la parroquia/ el grupo responsable de organizar la sesión de escucha.*

Opción de tres noches una vez por semana

(90 minutos cada semana**)

Hospitalidad, integración y aviso de llegada opcionales (30 minutos)

Primera semana:

- Bienvenida, introducción y oración inicial (10 min.)
- Descripción general del proceso del Sínodo y reglas básicas para los participantes (10 min.)
- Oportunidad de oración y reflexión personal (25 min.)
- Intercambio y diálogo en grupos pequeños: **Pregunta Fundamental** (35 min.)
- Conclusión y oración final (5 min.)

Segunda semana:

- Introducción, oración y vistazo general de la sesión (10 minutos)
- Oportunidad de oración y reflexión personal (25 min.)
- Intercambio y diálogo en grupos pequeños: **Preguntas Complementarias (1-2): Escuchar & Discernir/Corresponsabilidad & Participación** (40 min.)
- Conclusión y Oración Final (5 min.)

Tercera semana:

- Introducción, oración y vistazo general de la sesión (10 min.)
- Oportunidad de oración y reflexión personal (25 min.)
- Intercambio y diálogo en grupos pequeños: **Preguntas Complementarias (3): Oración & Celebración/Oración al Espíritu Santo y Pregunta Final** (40 min.)
- Conclusión y Oración Final (5 min.)

*** Los horarios específicos serán determinados por la parroquia/ el grupo responsable de organizar la sesión de escucha.*

Reglas básicas para participantes y proceso para grupos pequeños

Claves para comunicarse y escuchar con eficacia

- ORE y MEDITE antes y después de hablar. Pídale a nuestro Señor que esté presente en su corazón, en su mente y en sus labios cuando comience a hablar. Además, reflexione sobre lo que se ha compartido y lo que el Señor está poniendo en su corazón.
- Asuma RESPONSABILIDAD de sus propios pensamientos y sentimientos, evitando la tentación de culpar a los demás. Asimismo, tenga en cuenta que no es responsable de los pensamientos y sentimientos de los demás en su grupo. En un contexto de escuchar y compartir, está bien que haya diferentes pensamientos y sentimientos.
- PERMITA que otros hablen y compartan sin corregirlos ni criticarlos. Si usted es una persona más extrovertida y asertiva en la conversación, puede ser útil escuchar más y permitir que aquellos que normalmente no hablan sean escuchados primero. Esperamos escuchar a todos durante este proceso sinodal, especialmente a los marginados.
- Esté atento a sus PROPIOS pensamientos, sentimientos, opiniones o incluso prejuicios. Pregúntese: "¿Por qué me siento o pienso de esta manera?"
- Escuche EMPÁTICAMENTE y esté atento no solo a las palabras sino también a los sentimientos que se expresan. Intente ponerse en la situación del hablante para poder sentir realmente lo que él o ella está sintiendo.
- RESPETE a cada persona como Jesús nos lo enseñó: amaos los unos a los otros. Evite minimizar o descartar los pensamientos o experiencias de otras personas. Siempre busque controlar sus emociones mientras habla y escucha, mostrando amabilidad y generosidad hacia los demás.

Las sesiones de escucha centradas en la oración son, en última instancia, oportunidades para escuchar y compartir, principalmente en formato de grupos pequeños. El objetivo no es discutir o debatir, sino más bien orar y permitir una oportunidad para que todos escuchen y compartan. Un método de invitación es una forma de incluir a todas las personas en la conversación en un ambiente muy respetuoso. Mientras cada persona habla, los demás escuchan. Nadie puede interrumpir al orador o intervenir para hablar sin ser invitado/indicado por el facilitador. En los casos en los que hay un facilitador para varios grupos pequeños, como se prevé para muchas de las sesiones descritas anteriormente, los participantes pueden ir en orden alrededor de la mesa para compartir, eligiendo pasar si prefieren no compartir en un momento en particular. En los casos en los que haya un

moderador voluntario en la mesa, esa persona puede ayudar para garantizar que cada persona del grupo pequeño tenga la oportunidad de compartir.

Labor del moderador de mesa y de quien toma notas

El papel de los moderadores de mesa, si se utilizan, es ayudar a guiar las conversaciones. Por favor escuchen sus instrucciones. Ellos tratarán de distribuir el tiempo para compartir, manejando el tiempo asignado de manera que todos en el grupo pequeño puedan compartir las inspiraciones y las percepciones que recibieron durante el tiempo de meditación y oración.

Habrà una persona voluntaria en cada mesa tomando notas. Las notas seràn anónimas. Las notas de todos los grupos pequeños en la sesión de escucha centrada en la oración ayudarán en la creación de un informe resumido de la parroquia/el grupo (un informe por parroquia/grupo que sintetice todas las experiencias de oración y escucha y comparta los puntos destacados). Esta síntesis de la parroquia/el grupo se enviará al Equipo del Sínodo arquidiocesano, quien creará un informe arquidiocesano basado en los informes de las parroquias/los grupos, las reuniones regionales, los comentarios de la encuesta en línea y otras reuniones.

Preguntas para las sesiones de escucha – Los grupos pequeños

Las siguientes preguntas se ofrecen como preguntas principales para guiar las sesiones de escucha centradas en la oración de la parroquia/comunidad en la Arquidiócesis de Atlanta. Pueden ser adaptadas o modificadas por parroquias u otros grupos según el tiempo, las circunstancias y las necesidades. Si se producen adaptaciones, se anima a las comunidades a seguir los temas y preguntas sugeridos en el Documento Preparatorio del Sínodo y el Vademécum como guía (vea también las preguntas opcionales sugeridas a continuación). Una encuesta en línea complementará la retroalimentación obtenida de las sesiones de escucha centradas en la oración de la parroquia/comunidad y las reuniones regionales. Por favor visite archatl.com/synod para obtener más información y completar la encuesta en línea.

Pregunta Fundamental

En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”. ¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en nuestra parroquia/comunidad? ¿Qué pasos invita a dar el Espíritu Santo a nuestra parroquia/comunidad para crecer en nuestro “caminar juntos”?

- ¿Qué significa para usted “caminar juntos”? ¿Qué experiencias le vienen a la mente?
- ¿Qué alegrías ha experimentado en nuestra parroquia/comunidad? ¿Qué dificultades y obstáculos para caminar juntos, o para una participación activa y vibrante en la vida de la parroquia/comunidad, ha encontrado?
- ¿En qué parte de estas experiencias escucha al Espíritu Santo invitándolo al crecimiento?

Preguntas complementarias

(1) Escuchar & Discernir

La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios. Discernimiento, un estilo sinodal que requiere estar atento al Espíritu Santo a través de la oración y el compartir de toda la comunidad, depende primero de la escucha.

- ¿Cómo escucha la voz de Dios todos los días?

- ¿Cómo nos habla Dios a través de las voces de nuestros hermanos, incluyendo los de las periferias (pobres, marginados, socialmente excluidos, desafiliados, etc.)? ¿Cómo escuchamos las voces de las periferias sin prejuicios?
- ¿Qué espacio(s) proporciona nuestra parroquia/comunidad para escuchar y compartir (hablar libremente) entre todos los miembros, así como entre aquellos que no están conectados regularmente con nuestra comunidad?
- ¿Cómo discernimos juntos la voluntad de Dios en nuestra parroquia/comunidad, y qué papel juega la consulta?

(2) Corresponsabilidad & Participación

La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar. Todos los bautizados son corresponsables de la misión de la Iglesia: anunciar el Evangelio y hacer discípulos de Jesucristo.

- ¿Qué le permite o le impide dar testimonio y hablar con valentía y responsabilidad en nuestra parroquia/comunidad y en la sociedad?
- ¿Cómo se involucra y empodera a todos los miembros de nuestra parroquia/comunidad para participar en la misión de la Iglesia de proclamar el Evangelio?
- ¿Qué obstáculos ve para el discipulado y la participación activos?
- ¿Cómo se pone en práctica el trabajo en equipo y la corresponsabilidad por la misión en nuestra parroquia/comunidad?

(3) Oración & Celebración

Para “caminar juntos” es fundamental la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía.

- ¿Cómo la oración y las celebraciones litúrgicas, especialmente la misa dominical, inspiran y guían a nuestra parroquia/comunidad en la vida y la misión que compartimos?
- ¿Cómo el escuchar juntos la Palabra de Dios (por ejemplo, la Santa Misa, los grupos de estudio de las Escrituras, las Horas Santas, etc.) inspira las decisiones más importantes de nuestra parroquia/comunidad?
- ¿Qué significa la Eucaristía para usted? ¿Cómo inspira la Eucaristía su vida y sus acciones?
- ¿Cómo fomentamos la participación activa de todos los fieles en la oración, la liturgia y los sacramentos?

Pregunta final – Escuchando al Espíritu Santo

Tómese de 5 a 10 minutos para orar en silencio con su grupo pequeño, después de invocar al Espíritu Santo nuevamente a través de una oración de “Ven Espíritu Santo” o una oración improvisada. Luego, de su intercambio en grupos pequeños, **mencione una idea en la que escuchó la voz del Espíritu Santo hoy, o comparta una idea que esté en su corazón después de su tiempo de oración.**

****Preguntas adicionales opcionales** – Estas pueden integrarse en el marco anterior o adaptarse para grupos fuera de la vida parroquial o del ministerio:

Sobre Dios y la Iglesia Católica

- ¿Qué pensamientos y experiencias le vienen a la mente cuando escucha mencionar a "Dios"?
- ¿Qué significa para usted una relación con Dios?
- ¿Qué pensamientos y experiencias le vienen a la mente cuando escucha mencionar a "Jesucristo"?
- ¿Qué significa para usted una relación con Jesús?
- ¿Qué pensamientos y experiencias le vienen a la mente cuando escucha mencionar a la "Iglesia Católica" o "ser católico"?

Diálogo y relación con el prójimo

- ¿Conoce las formas en las que la Iglesia Católica promueve el diálogo y está en diálogo con los demás? ¿Cómo se puede fortalecer esto?
- ¿Conoce las formas en las que la Iglesia Católica camina junto con otros cristianos? ¿Cómo se puede fortalecer esto?

Otros temas relacionados con la sinodalidad

- ¿Qué significa para usted la autoridad?
- ¿Qué significa para usted escuchar?
- ¿Qué significa para usted el discernimiento?
- ¿Cómo podemos comunicar mejor cómo se toman las decisiones y acciones en la Iglesia Católica?
- La sinodalidad implica receptividad al cambio, formación y aprendizaje permanente. ¿Cómo vive usted la sinodalidad en su vida diaria?

Por favor tenga en cuenta: Como recordatorio, el [Documento preparatorio del Sínodo](#) y el [Vademécum](#) proporcionan más opciones de preguntas que pueden ser adaptadas a grupos.

Oración por el Sínodo: *Adsumus Sancte Spiritus*

Adsumus, Sancte Spiritus

Nosotros estamos delante de ti, espíritu santo

Oración de invocación al Espíritu Santo para una asamblea eclesial de gobierno o discernimiento (es decir, sinodal)

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.

Amén.



SYNOD OF BISHOPS

Cada sesión del Concilio Vaticano II comenzó con la oración *Adsumus Sancte Spiritus*, las primeras palabras del original latino que significan: "Estamos ante ti, Espíritu Santo", que se ha utilizado históricamente en Concilios, Sinodos y otras reuniones de la Iglesia durante cientos de años, siendo atribuida a San Isidoro de Sevilla (c. 560 - 4 de abril de 636). Al ser llamados a abrazar este camino sinodal del Sinodo 2021-2023, esta oración invita al Espíritu Santo a actuar en nosotros para que seamos una comunidad y un pueblo de gracia. Para el Sinodo 2021-2023, proponemos utilizar esta versión simplificada, para que cualquier grupo o asamblea litúrgica pueda rezarla más fácilmente. La versión original del *Adsumus Sancte Spiritus* se puede encontrar en el sitio web del Sinodo.

